

Prólogo

Rodrigo de Rato y Figaredo

Vicepresidente Primero del Gobierno y Ministro de Economía

El Instituto Nacional de Estadística, con este libro que repasa los cambios de la sociedad española en los 25 años de la etapa constitucional, suma un nuevo esfuerzo a sus habituales análisis de indicadores sociales, panorámicas sociales y otras publicaciones que intentan transmitir a amplios públicos las conclusiones más importantes que se derivan de la información estadística.

Es reconfortante que esta institución, que tradicionalmente viene demostrando la independencia que es consustancial con la investigación estadística, aporte a las múltiples publicaciones que van a aparecer con motivo del aniversario de la Constitución su propia visión de lo acontecido en este apasionante periodo histórico, y que lo haya intentado hacer desprendiéndose de esa terminología científica, tan necesaria para el rigor, pero que dificulta su comprensión a quienes no estén avezados en los conceptos estadísticos.

Quizás uno de los mayores aciertos del presente libro esté en no haberse limitado al análisis del periodo que separa los años 1978 del 2003 y haber dedicado, aunque con la obligada limitación de espacio, una parte de cada capítulo a la situación preconstitucional, a veces remontándose a principios del pasado siglo, como en el capítulo sobre el



derecho a la educación, materia que, por los bajos niveles de estudios y el problema del analfabetismo, supuso históricamente un freno al progreso de nuestra sociedad.

Esta perspectiva histórica, tan habitual por otra parte en quienes, como es el caso de los estadísticos, están habituados a trabajar con series, no sólo consigue realzar los logros de la sociedad española en los últimos 25 años sino que, además de ello, tiene la virtud de explicar mucho de lo ocurrido en este periodo, en el que se han superado situaciones de aislamiento económico, proteccionismo industrial y múltiples factores que no podían sostenerse con la apertura de la economía española, consiguiendo no sin los lógicos traumas un país irreconocible en muchos aspectos, como el de su nueva configuración territorial, la inversión en el sentido histórico de nuestro saldo migratorio o la mejora en las condiciones de vida de la población, no sólo en la manifestación económica de la renta y el consumo sino en los campos de la salud, la enseñanza, el turismo y el desarrollo cultural.

Sólo me queda señalar que, como también es obligación de los estadísticos, en este libro se señalan los retos pendientes de la sociedad española. Pero lo cierto es que, de la lectura del impresionante camino que se ha recorrido se deriva la reconfortante sensación de que la sociedad española será capaz de superar sobradamente los nuevos objetivos que hay que seguir afrontando con decisión y esperanza en el futuro.